

Cuba: Un Primero de Mayo en tiempos de Covid-19. A veinte años del concepto fidelista de Revolución y en homenaje a las brigadas médicas cubanas en el exterior

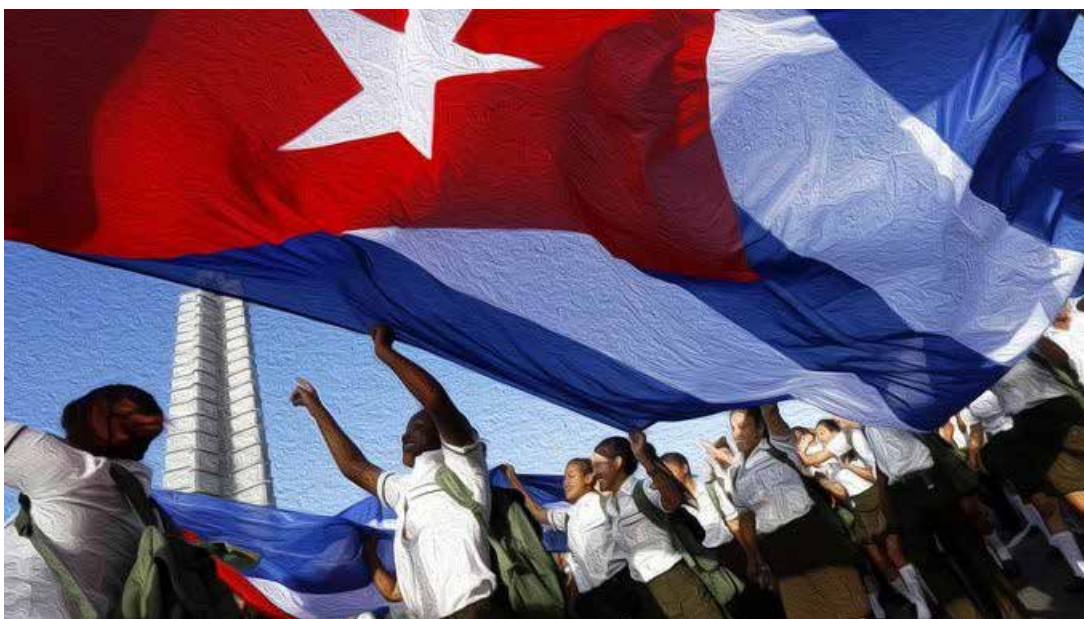
Cuba: A May Day in the time of Covid-19. Twenty years after the Fidelist concept of Revolution and in homage to the Cuban medical brigades abroad

Dr. C. Felipe de Jesús Pérez Cruz

Doctor en Ciencias Pedagógicas. Profesor e Investigador Titular. Instituto Superior Pedagógico Enrique José Varona, e-mail: felipe@cubarte.cult.cu

Recibido: 30 de abril de 2020

Aprobado: 8 de mayo de 2020



La Central de Trabajadores de Cuba (CTC) llamó el 24 de abril a conmemorar el 1 de Mayo en el escenario nuestros hogares, convertidos en bastiones de la batalla contra la pandemia del COVID-19. La convocatoria se realizó bajo la advocación de los 150 años del nacimiento de Vladimir Ilich Lenin, genial, conductor de la Gran Revolución de Octubre. Este año por demás arribamos a los 20 años de la formulación por el Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz del concepto de Revolución, que nuestro líder realizara en el acto por el 1 de mayo del 2000.

El trabajo de elaboración por Fidel de la categoría Revolución, se puede encontrar desde sus primeros documentos y discursos políticos. Es un resultado precisamente de su praxis martiana y leninista. Tuvo su primera concreción teórico-movilizador en *La Historia me absolverá*, alegato frente a sus acusadores por los actos de rebelión del 26 de julio de 1953. El documento reescrito desde la cárcel se convirtió en el programa de la Revolución Cubana y acompañó y direccionó la estrategia revolucionaria durante la Guerra de Liberación (1955-1958) y en



Este es un artículo de acceso abierto distribuido bajo los términos de la licencia Creative Commons Attribution-NonCommercial-NoDerivatives 4.0 International, que permite su uso, distribución y reproducción en cualquier medio, siempre que el trabajo original se cite de la manera adecuada.

el primer lustro del tránsito socialista, luego de la victoria del 1 de enero de 1959. El concepto que el Comandante nos legó en el 2000, por su plenitud teórica e impronta para la acción, resultó ser su más esencial testamento político filosófico:

Revolución es sentido del momento histórico; es cambiar todo lo que debe ser cambiado; es igualdad y libertad plenas; es ser tratado y tratar a los demás como seres humanos; es emanciparnos por nosotros mismos y con nuestros propios esfuerzos; es desafiar poderosas fuerzas dominantes dentro y fuera del ámbito social y nacional; es defender valores en los que se cree al precio de cualquier sacrificio; es modestia, desinterés, altruismo, solidaridad y heroísmo; es luchar con audacia, inteligencia y realismo. Revolución es unidad, es independencia, es luchar por nuestros sueños de justicia para Cuba y para el mundo, que es la base de nuestro patriotismo, nuestro socialismo y nuestro internacionalismo (Castro Ruz, 2000).

Bajo la impronta leninista que acercó la convocatoria del 1 de Mayo resulta un buen ejercicio retomar el concepto fidelista para pensar sobre lo que hoy ocurre en nuestro país. Hace 103 años, en los avatares de febrero a marzo de 1917, Lenin alertaba de la necesidad que tienen los partidos revolucionarios de reaccionar con rapidez, y habituarse a la nueva situación “cuando la historia da un viraje brusco” (Lenin, 2009), so pena de quedar rezagados y vencidos por los propios acontecimientos.

Las poderosas fuerzas externas que enfrentamos

En el mundo se redobla la condena contra el bloqueo, con toda su criminalidad, en momentos en que Donald J. Trump, el fascista que está en la Casa Blanca, cada día más aislado, persiste en el afán de provocar y agredir.

Las afectaciones del bloqueo al sector de la salud entre abril de 2018 y marzo de 2019, provocaron pérdidas por más de 104 millones de dólares. Ahora mismo, nos impiden la compra en Estados Unidos o a sus filiales en otros países, de ventiladores e demás insumos para el enfrentar la epidemia. Esta política se realiza a pesar de que, según la letra del Reglamento de Control de Activos de Cuba, de la Oficina de Control de Activos Extranjeros (OFAC) se nos pueden otorgar licencias generales para transacciones y reexportación desde un tercer país, de medicamentos y dispositivos sanitarios e incluso realizar inversiones en hospitales de la Isla. Pero el gobierno del señor Trump no otorga las licencias. Ni siquiera donaciones de terceros pueden trasladarse hasta Cuba en transportes estadounidenses.

El bloqueo comercial, financiero y tecnológico es una política de genocidio. Actúa contra toda la nación enrareciendo la vida y el funcionamiento del país, más allá de la afectación propiamente económica. Se siente hoy el golpe brutal del bloqueo contra la Educación Superior, sin posibilidad de hacer llegar por la red la atención docente a los estudiantes universitarios.

La lucha contra la COVID-19 ratifica que la colaboración internacional de la cual Cuba es un indiscutible actor mundial, es el vehículo por excelencia para promover la solución de problemas y amenazas globales. Y precisamente hacia este escenario se ha recrudecido también el ataque del imperio. A la campaña contra la presencia de los médicos y el personal de salud cubana en el mundo, se añade en tiempos de pandemia, el afán de minimizar el aporte de los medicamentos cubanos, en especial el interferón recombinante Alfa 2b utilizado ya en 45 países.

El Departamento de Estado y la Agencia de Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID)



informaron que Cuba estaba excluida de la “ayuda” para controlar la propagación de la epidemia, que iba a otorgar el imperio a un grupo de países. A la par estas agencias federales no cejan en promover y organizar operaciones de subversión y ataque político.

El bloqueo acrecentado y la labor de subversión no agotan la criminalidad imperial. Han aumentado los peligros de una agresión armada.

El presidente Trump, carente de experiencia política y militar, parece darles a los generales del Departamento de Defensa una relevante participación en sus decisiones. En el 2019 les aprobó el mayor presupuesto de gastos militares, ascendente a 732 000 millones de dólares, lo que incrementó en un 5,3 % el fondo asignado en el 2018.

La actuación internacional del Pentágono evidencia un reemplazo real del Departamento de Estado en su papel en la política exterior del imperio (González, 2020). Hoy los altos mandos militares ejercen la función de procónsules, con la encomienda de llevar adelante la antigua diplomacia de las cañoneras, tal como se constata en nuestra región, con las coordinaciones realizadas por altos mandos estadounidenses en Brasil y Colombia con el propósito de agredir a la república venezolana.

Falta de creatividad y rebosante de grosera prepotencia, con total desprecio por el derecho internacional, la actual administración estadounidense, repite el esquema previo a la invasión de Panamá en diciembre de 1989. Mienten y acusan al gobierno de la República Bolivariana de Venezuela de vinculación con el narcotráfico y juzgan como reo en un tribunal estadounidense al presidente Nicolás Maduro Moro y le han puesto precio a su captura. En tanto el gobierno cubano es tan cercano al venezolano, la lógica canalla afirma que “de seguro” debe conocer y apoyar el ilícito y también le acusan como cómplice.

La garantía de nuestra defensa está en la capacidad que hemos desarrollado para resistir y vencer una invasión imperialista y pasa también por fortalecer el frente regional y mundial antimperialista, con el propósito de parar la agresión contra Venezuela y frenar las acciones imperiales en el Medio Oriente y en otros escenarios internacionales.

Los retos cubanos no solo están en el marco de diferendo histórico de la nación, con quienes desde hace 200 años intentan someternos. En tiempos de COVID-19 no han cedido las pandemias de la degradación del medio ambiente, la miseria y el hambre,

que reducen la vida y asesinan a millones de seres humanos. Se sabe que una vez se logre controlar el virus, la desaceleración y crisis económica, el desempleo y la miseria, castigaran con particular fuerza a los pueblos de Sur subdesarrollado. Cuba no va a estar exenta de esta situación, aunque lo que hoy adelantamos nos da la seguridad de que estaremos en mejores condiciones para hacer frente a la adversidad.

Un hecho social total

La pandemia que trascurre no es solo una crisis sanitaria. Es, como afirma Ignacio Ramonet, lo que las ciencias sociales califican de “*hecho social total*”, en el sentido de que convulsiona el conjunto de las relaciones sociales y conmociona a la totalidad de los actores, de las instituciones y de los valores (Ramonet, 2020). La compleja situación que atraviesa la sociedad global va a hacer que muchas personas reflexionen sobre el mundo que viven y su lugar y responsabilidad. En Cuba ya lo percibimos.

La extrema peligrosidad humana que encierra la pandemia, en las circunstancias de la agudeza de la lucha de clases en la sociedad cubana, y en su complejo entorno, ha multiplicado la idiosincrasia rebelde y valerosa de los cubanos y crece la trascendencia del factor socio moral. La siembra de humanismo martiano y socialista, ha sido decisiva: “defender valores humanistas en los que se cree al precio de cualquier sacrificio”, que definió Fidel. Y hemos visto y sentido en estos días, la *modestia, el desinterés, altruismo, la solidaridad y heroísmo*; que existe y crece en el pueblo cubano, en sus profesionales y trabajadores, en los jóvenes.

Nuevos rostros comparten con el General de Ejército Raúl Castro Ruz y sus compañeros de la generación histórica, la responsabilidad de encabezar la Revolución, de *luchar con audacia, inteligencia y realismo... por nuestros sueños de justicia para Cuba y para el mundo, que –se comprende, son– la base de nuestro patriotismo, nuestro socialismo y nuestro internacionalismo*. Y una situación tan difícil como la que vivimos, su gestión responsable y certera, ha ratificado la confianza y apoyo popular en el nuevo liderazgo de continuidad.

El pueblo martiano, el de los agradecidos, se siente protagonista, apoya y participa de la batalla contra el COVID-19. El sujeto social revolucionario cubano siente que está en plena lucha de clases. Lo están los cubanos que arrebatan vidas a la enfer-

medad, los obreros, trabajadores y jóvenes, activos en la vitalidad productiva, en los servicios y la vigilancia epidemiológica. Así lo expresan los jóvenes soldados, sargentos y las generaciones de oficiales, que en estos días han sido entrevistados, en plena preparación combativa. El curso de los acontecimientos, deja la huella, además, de cómo muchos cubanos perciben ahora, con más madurez y compromiso, las urgencia e importancias que se alinean para los próximos combates.

Nos sorprenderemos con lo que está incubándose en los hogares, en las familias que en estos días de convivencia protectora se autopremian con los cariños y las historias de abuelos y padres combatientes, en las batallas de la zafra y la guerra, de la paz y la dignidad. Aflora en estos días la familia mambisa que heredamos, la que se creció en el período especial. Hemos puesto en acción una familia y sociedad educadora, patriótica, cualificada, cultural y tecnológicamente, que posee un nivel escolar promedio de 11 a 12 grados, con un graduado universitario cada once cubanos. Ciudadanos informados, ya muchísimos conectados desde sus casas, que escuchan y ven lo que ocurre en el mundo y en Cuba, y sacan sus propias conclusiones.

El pensar sobre lo que hoy ocurre en nuestro país alrededor del 1 de Mayo nos acerca a un balance primario que nos permite vislumbrar desde los actuales cursos de acción, retos y problemáticas abiertas, lo que realmente crece desde la profundidad del tejido social, cultural y político cubano. Acredito que se anuncia una nueva forja histórica, en nuestro ya medio milenio de resistencias, luchas y emancipaciones.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Castro Ruz, F. (2000). Discurso pronunciado en la Tribuna Abierta de la Juventud, los Estudiantes y los Trabajadores por el Día Internacional de los Trabajadores en la Plaza de la Revolución el 1 de Mayo del 2000. Disponible en: <http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/2000/esp/f010500e.html>
- González, A. (2020). Quién sostiene a Donald Trump en el poder. *Cubainformación*. Disponible en: <https://www.cubainformacion.tv/la-columna/20200430/85927/85927-quien-sostiene-a-donald-trump-en-el-poder>
- Lenin, V. I. (2009). Sobre la propaganda. Disponible en: <http://revolucionbolchevique.blogspot.com/2009/07/proposito-de-las-consignas-lenin.html>
- Ramonet, I. (2020). Especial de Ignacio Ramonet: Ante lo desconocido... La pandemia y el sistema-mundo. *Cuba-debate*. Disponible en: <http://www.cubadebate.cu/especiales/2020/04/25/especial-de-ignacio-ramonet-ante-lo-desconocido-la-pandemia-y-el-sistema-mundo/#.Xqn7obgSjRs>